

HISTOLOGIA DEL TRACTO DIGESTIVO DE *LIOLAEMUS MULTIMACULATUS* (Dumeril y Bibron, 1837)

Por Viviana C. Devincenti, Lía Goldemberg y José M. Chani*

* Depto. de Biología, Facultad de Ciencias Exactas y Naturales, Universidad Nacional de Mar del Plata. Funes 3250 (7600) Mar del Plata.

El canal alimentario de *L. multimaculatus* tiene las cuatro capas histológicas básicas típicas de los vertebrados y que son de la periferia a la luz: serosa, musculares externas, submucosa y mucosa. Propiedades particulares de los órganos que lo componen son: en el esófago una muscular de la mucosa de pocas células dispersas y un epitelio con células ciliadas y numerosas células caliciformes. En el estómago, una muscular de la mucosa de dos capas; una lámina propia con glándulas tubulares numerosas con células acidófilas, basófilas y mucosas. El píloro con muscular circular gruesa y muscular longitudinal muy delgada. Se presentan glándulas más cortas que en la re-

gión fúndica y con células mucosas. El intestino delgado con células de absorción con chapa estriada y pocas células caliciformes en su epitelio; la muscular de la mucosa tiene pocas células dispuestas en una sola capa. El intestino grueso, con una muscular de la mucosa similar a la del estómago; ambas submucosa y muscular de la mucosa no acompañan los pliegues de la mucosa lo que se ve en cambio en las zonas anteriores. El epitelio tiene células cilíndricas y caliciformes. La lengua, con un surco central donde se encuentra el cartilago hioideo. El epitelio presenta papilas filiformes, siendo plano estratificado y el músculo de la variedad estriado.

ESTUDIO ECOLOGICO DE LA COMUNIDAD DE LAGARTOS EN UN AMBIENTE DEL "MONTE" MENDOCINO

Por Fernando Videla y Silvia Puig*

* Instituto Argentino de Investigaciones de Zonas Áridas - CONICET.

Este trabajo pretende conocer la estructura y funcionamiento de dicha taxocenosis, como parte integrante del ecosistema de zonas áridas. Este objetivo será alcanzado a través del análisis de la diversidad, ubicación trófica de cada especie, reconocimiento del uso diferencial del espacio y de la variable temporal por cada una de las especies.

El estudio ha comenzado en octubre de 1983. Se desarrolla en la Reserva Ecológica de Ñacuñán, ubicada a 200 Km al sudeste de la ciudad de Mendoza. La misma ocupa una superficie de 12.000 Ha, y permanece clausurada desde hace 12 años. Constituye un ambiente fielmente representativo de la Provincia Fitogeográfica del Monte.

Durante este primer año de trabajo, las observaciones se han centrado en "Algarrobal" y "Medanal", por constituir éstas las comunidades predominantes dentro de la Reserva, de acuerdo al análisis de la vegetación. En ambos sitios se han instalado sendas cuadrículas de media hectárea, con trampas de captura viva (tipo Barber), que son revisadas periódicamente. Simultáneamente, se han realizado registros a lo largo de transectas para estimar abundancia, horarios de actividad, y preferencias microambientales.

La lista de las especies de lagartos presentes comprende las familias de teídos, iguánidos y gekkónidos. Se analizan las densidades obtenidas en cada uno de los ambientes. Se compara la eficiencia de ambos métodos, sus limitaciones y sus ventajas.

La diversidad específica se calculó por medio del índice de Shannon. Se discuten las curvas de diversidad obtenidas a partir del número de individuos, y del porcentaje de biomasa correspondiente a cada una de las especies.

Se calcula la biomasa general de esta taxocenosis en ambos ambientes, lo que permitirá conocer su importancia relativa dentro de la estructura trófica del ecosistema.

Se presenta el ciclo anual de actividad de las especies predominantes, destacándose el desfase en los picos de una especie con otra.

Con respecto al ritmo diario de actividad, se comparan las curvas obtenidas en verano y otoño, observándose el cambio de actividad bimodal a unimodal.

El estudio de la dieta de las diferentes especies está en elaboración, contándose con resultados preliminares.

Se describen las preferencias microambientales de cada especie.

En la presente comunicación se ofrece el

estado de avance de un estudio en marcha, que permite un primer reconocimiento del esquema general de organización de esta comunidad.

EL USO DE LA PARAFINA EN LAS PREPARACIONES OSTEOLOGICAS DE PEQUEÑOS VERTEBRADOS

Por Oscar E. Donadio*

* Museo Argentino de Ciencias Naturales Bernardino Rivadavia. CONICET.

La preparación de material biológico destinado al estudio de la osteología comparada, se ha visto obstaculizado en cuanto a lo que respecta a microvertebrados, por problemas tales como desarticulación de las piezas esqueléticas, roturas provocadas por una maseración prolongada con agentes abrasivos y sobre todo la gran inversión de tiempo en tareas de preparación.

La presente comunicación tiene como finalidad ofrecer una alternativa para todos aquellos que trabajan con material óseo y no disponen de tiempo para las tareas de preparación.

La técnica consiste, primero en seleccionar la o las piezas a preparar, las que pueden ser: un esqueleto completo, un cráneo, etc. Supongamos que deseamos preparar un ofidio pequeño al cual previamente se le ha extraído la piel, vísceras y la mayor cantidad de carne posible.

En un recipiente plástico, suficientemente profundo como para colocar el animal a preparar, se coloca una capa de unos 3 mm de parafina previamente derretida. Se espera unos minutos para que la misma tome cuerpo y antes de endurecer se coloca al ejemplar con las costillas hacia arriba. De esta forma el esqueleto quedará sujeto por la parafina. Luego se procede a verter una segunda capa hasta completar 1 cm de espesor. Antes de enfriarse, debe incluirse en el bloque una etiqueta conteniendo todos los datos del ejemplar.

De esta forma, una vez enfriada se puede proceder a descarnar con una pinza, colocar el bloque en un dermestario o mase-

rar el conjunto en cualquier líquido (agua oxigenada, agua lavandina, detergentes enzimáticos, etc.), sin tener el problema de la desarticulación o la pérdida de datos de procedencia dado que todo está incluido en la parafina. Cuando se considera que la superficie expuesta está limpia se eliminan los restos de carne con una pinza de punta fina y se procede a incluir al esqueleto en parafina hasta completar un bloque que dependerá de la altura del ejemplar.

Una vez enfriado, se dará vuelta y con un cortaplumas flameado sobre el fuego, se eliminará la parafina, poniendo al descubierto la cara no trabajada. De esta forma se completa la limpieza. Al finalizar la preparación de la pieza, se puede eliminar la parafina de las zonas que se desea estudiar, por medio del calor de una lámpara o con solventes por ejemplo se descubre el cráneo y se mantiene el resto del esqueleto perfectamente articulado.

Este método permite tener en maseración simultánea varios esqueletos sin el peligro de la desarticulación, proteger zonas delicadas mientras maseramos otra parte del esqueleto del mismo ejemplar y además servir de soporte para guardar esqueletos frágiles en colecciones osteológicas de comparación.

De esta forma se pueden preparar cráneos de peces, ofidios, lacertilios, columnas, cinturas, etc. Además, la posibilidad de incluir información en el bloque, evita las posibles confusiones de datos cuando se trabaja con numerosos materiales de distintas procedencias.

OBSERVACIONES SOBRE EL COMPORTAMIENTO DE *LEPTODACTYLUS LATINUSUS ANCEPS* (ANURA, LEPTODACTYLIDAE) EN CAUTIVERIO

Por Enrique Richard*

* Fundación Miguel Lillo - PRHERP (CONICET).

Se dan a conocer los resultados de algunas observaciones vinculadas al comportamiento de tres ejemplares adultos de *Leptodactylus latinasus anceps* en cautiverio, referidos a la construcción en distintos tipos de suelos, de habitáculos individuales

y/o colectivos, siguiendo un patrón de forma y dimensiones definido.

Se obtuvieron además otros datos etológicos de la especie referidos al comportamiento allelomimético, "homing" y grito de angustia (distress call).